

parte, el color del Montaraz se parece, sin duda alguna al de la Crecerela; pero, comparando los retratos de estas aves, se observan algunas otras diferencias que bastan para no confundirlos.

»Observaré que la Crecerela se halla en España lo mismo que en Polonia, y que á pesar de estos climas tan diferentes, la especie no ha degenerado: así pues, no es verosímil que haya sufrido en el Cabo una variación de tal trascendencia, siendo la temperatura del Cabo muy parecida á la de España.

»El Montaraz tiene de color negro las uñas y el pico, la base de este último y los piés de color amarillo, las mejillas y la region posterior de la cabeza de un ligero rojizo, matizado de moreno; todo el manto es de un bermejo oscuro, sobre el cual se descubren manchas negras triangulares. La cola es de un bermejo pálido, las fajas morenas, el vientre y las piernas de un gris moreno con una línea negruzca á lo largo de cada pluma. El pecho y los costados, cuyo color es de un rojo menos oscuro que el lomo, están sembrados de manchas longitudinales. Las pennas del ala son negras, y en toda la parte visible, cuando el ala está plegada, y por debajo aparecen rayadas de blanco mas ó menos manchado de bermejo.

La estatura de la hembra es un poco mayor que la del macho, su bermejo es menos oscuro, y las manchas negras del manto no menos numerosas.

HALCON MOÑUDO.

Falco frontalis (Dau); *F. galericulatus* (Schaw); *Tanas* (Buff.)

Ha sido descubierto por Levaillant en el cabo de Buena Esperanza y segun la opinion de este viajero se parece al que Adanson trajo del Senegal, el mismo que los negros de esta parte de Africa conocen con el nombre de *Tanas*. El Halcon que nos ocupa es moñudo y recuerda completamente por sus colores y especialmente por la distribucion de ellos, el plumaje del Halcon de Europa; pero difiere del *Tanas* descrito por Buffon en tener estatura mas chita, y en la mandíbula inferior del pico, que está provista de un gancho muy visible en cada lado, y truncada además en su extremidad ó cortada en cuadro. No obstante, todo induce á creer que el *Tanas* de Adanson y el Halcon moñudo de Levaillant son idénticos y no forman mas que una sola especie, como se deduce de la comparacion de las descripciones de Buffon y Levaillant.

«El ave llamada *Tanás* por los negros del Senegal, dice Buffon, y que nos ha suministrado Adanson bajo el nombre de *Halcon pescador*, se parece casi en un todo á nuestro Halcon en los colores del plumaje: sin embargo, es algo mas pequeña que este, y se distingue á primera vista de todas las demás aves de su género por una especie de copete ó penacho formado de plumas bastante largas, que, levantándose en el vértice de la cabeza, se doblan en seguida hácia atrás: su pico, además de ser amarillo, menos encorvado y de mayor tamaño que el del Halcon, difiere tambien considerablemente del de este en cuanto los bordes de sus mandíbulas se presentan visiblemente aserrados: caracteres todos que bastarian por sí solos para separar estas especies, aun cuando los hábitos del *Tanás* no fuesen enteramente distintos; pudiéndose decir de él que mas bien es ave pescadora que de caza. Hay indicios para suponer asimismo que pertenece á esta especie el ave de que Dampier hace mencion con el nombre de *Halcon pescador*... «Se parece dice este autor, á nuestros Halcones mas pequeños, en cuanto al color y á la figura, y su pico y espolones están formados por el mismo estilo. Se posa en los troncos de los árboles y en las ramas secas que caen encima del

agua en los ancones, rios ó playas; y apenas ve algun pececillo á su alcance, vuela á flor de agua y lo enfila con la garra, elevándose al momento sin tocar al agua con las alas.» Añade tambien que no engulle el pescado entero como las demás aves Pescadoras, sino que lo desgarrá con el pico y se lo come á pedazos.

Al trazar la historia del *Tanas* ó Halcon moñudo se expresa Levaillant en los siguientes términos. «El moño de esta especie, que es muy perceptible, nace en la frente y cae mas allá de la cabeza cuando el ave deja sentar las plumas de que consta aquel: lo eriza con frecuencia, cuando está animada por el ímpetu de la cólera ó por la sensacion del amor, y entonces lo entrea-bre, lo extiende y ostenta sus galas para agradar á la hembra á la cual profesa un singular cariño.

»La talla del macho es igual á la de un pichon, y la hembra es una cuarta parte mayor y su moño menos largo: por lo demás se parece mucho en la tinta y la distribucion de los colores, que son de un gris azul apizarrado, sobre todo la region superior del cuerpo, mientras que el moño es morenuzco; la garganta, el cuello y el pecho son de un blanco sucio, y las partes inferiores sobre este mismo fondo, ostentan fajas transversales. La cola está igualmente rayada al través. Los piés y los dedos son amarillos; la base del pico es azulada, pero la punta es negra; las uñas están muy afiladas y son en extremo robustas. Hácia uno y otro lado nace, en la comisura del pico un rasgo negro que descende sobre los costados del cuello: el ojo es de un amarillo anaranjado.

»El Halcon moñudo frecuenta los lagos, las orillas del mar y los rios que abundan en Peces. No caza, pero sí pesca, y se alimenta de todos los pececillos que puede apresar; tambien gusta de Esquinos, Almejas y otros mariscos, cuyas conchas rompe con su pico, que está dotado de una energía admirable. Levaillant le ha visto perseguir con encarnizamiento á las Gaviotas, á las Golondrinas de mar y hasta los Albatroses y los Pelicanos, aves cuyo vigor debiera imponerle, y sin embargo, todas huyen sin ofrecerle resistencia.

»Solo las Golondrinas de mar se atreven á resistirles y se muestran menos temerosas que las demás aves citadas, á pesar del considerable volúmen de la masa de estos últimos; pero sabido es que los *Sternos* tienen mucho valor y que ni aun temen atacar al Hombre ó importunarle con sus gritos agudos y penetrantes cuando se acerca á su nido ó trata de robarle sus huevos ó su progenitura: es este un espectáculo que con frecuencia hemos presenciado en las islas Malvinas.

Cuando el Halcon moñudo está acostumbrado á hacer su pesca á orilla del mar, anida sobre las rocas; cuando frecuenta las márgenes de los rios, elige por mansion el árbol mas próximo, donde la hembra deposita cuatro huevos de un color blanco-rojizo. El macho divide con ella los deberes de la incubacion y le prodiga las mayores atenciones llevándole incesantemente el resultado de su pesca. Toda la familia permanece por mucho tiempo junta, y los individuos jóvenes solo se separan para prodigar el mismo cariño y cuidados no menos tiernos á una nueva generacion.

Las larguísimas alas del Alcon moñudo, deben facilitarle los medios de cazar con agilidad, porque tiene el vuelo muy rápido; pero nunca Levaillant le ha visto apresar las aves que perseguia, cosa que fácilmente hubiera podido hacer, porque se les aproximaba bastante para darles de picotazos y hacerlas gritar; pero parece que no tenia otro objeto que el ahuyentarlas de aquel distrito, del cual él no se separaba. Los jóvenes se diferencian de los viejos en una tinta leonada esparcida sobre su plumaje, y en el blanco sucio de la garganta, del cuello y del pecho, que está mezclado de bermejo y de gris moreno. El moño solo se puebla algunos meses despues de sentirse con fuerzas suficientes para emprender su vuelo.»

Fco. Javier Mendivil